

PRESENTACIÓN

Fernando Avendaño (Universidad Nacional de Rosario)*
autor1@arnet.com.ar

Por octavo año consecutivo se presenta un número más de la Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR).

Cada uno de los artículos seleccionados para esta número aluden, sin lugar a dudas, a cuestiones relevantes de la realidad educativa local, nacional, regional e internacional, vinculadas con lo contextual, lo político, lo económico, lo socio-cultural y lo académico-científico. Cada uno de ellos aborda desde diferentes perspectivas el quehacer educativo y ayuda a desentrañarlo, considerando sus tensiones, sus tramas, sus significados y significantes que transversalizan el sistema.

El fracaso reiterado de tantos y tantos alumnos, la repitencia, el abandono, en especial de los más desprotegidos, deben ser por sí solos un llamado a la problematización de esas cuestiones. No es momento para nostálgicos ni mucho menos para comentaristas apáticos desentendidos de la “suerte” de aquellos que no son ellos mismos.

Entre los artículos de este número, es posible distinguir tres secciones que abordan cuestiones urgentes y urticantes en la agenda de discusión de los universitarios.

En la primera sección, “**Miradas y perspectivas en la Educación Superior Universitaria**”, se plantea claramente que las universidades, especialmente la de países en vías de desarrollo, están enfrentando varias problemáticas acuciantes.

La primera es la de servir a una población cada vez mayor de estudiantes, más diversificada social y culturalmente, en ámbitos sociales dinámicos y turbulentos. La otra consiste en proveer a la población trabajadora de una

* Profesor e Investigador de la Universidad Nacional de Rosario. Profesor Titular de la Cátedra Residencia Docente de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Director de la Maestría en Educación Universitaria. Universidad Nacional de Rosario.

educación permanente como respuesta a los requerimientos de una sociedad del conocimiento en proceso de gestación, en la cual predomina un alto índice de innovación y de transitoriedad y diversidad de relaciones entre los seres humanos, de objetos, de lugares y, sobre todo, de saberes.

La participación proactiva en este tipo de sociedades requiere de una alta tasa de renovación permanente de conocimiento específicos.

La segunda sección, “**Entre tensiones y acuerdos en las Políticas educativas. Jóvenes, adultos y adolescencias**”, se asienta en la convicción de que la universidad puede contribuir a producir marcas de justicia y solidaridad generando condiciones para que el conjunto de la población pueda ingresar, permanecer y egresar del sistema educativo habiendo recibido una educación de calidad.

Las condiciones actuales generan no sólo interrogantes habituales, propios de una práctica compleja como es la de educar, sino también inéditos para las escuelas, los docentes, directivos y los mismos profesionales, cuya tarea consiste en hacer posible y materializar ese derecho a la educación de todo niño, niña, adolescente y adulto que se traduzca en trayectorias sostenidas.

Estos interrogantes, sin duda, operan como disparadores y posibilitadores de nuevos pensamientos, posicionamientos y prácticas profesionales en el ámbito de la educación.

Finalmente, la sección “**Cartografías y desafíos para una Formación Docente**” instala la discusión acerca de cuáles deben ser las políticas de mejora de la formación docente.

La mayoría de las decisiones y propuestas de cambio que, de algún modo, tocan la cuestión docente asumen rápidamente características de alto voltaje político aún cuando se presenten como simples problemas técnicos. No existen en la formación de los docentes problemas que sólo puedan ser tratados de esa manera, alejados de las discusiones políticas, ideológicas, de las posiciones de valor y de las implicaciones que tiene sobre las condiciones de trabajo y sobre la carrera de los docentes. Cualquier cambio dirigido a alterar las bases actuales de la profesionalidad e identidad del docente, y construir otras nuevas, modifica las reglas de juego existentes y desestabiliza el status-quo.

Es en este marco donde debe ubicarse la discusión acerca de a formación inicial y permanente del docente: ¿cuáles son los dispositivos más adecuados para su desarrollo profesional?, ¿qué propósitos deberían perseguir las acciones de capacitación en el contexto de las actuales demandas que enfrentan la profesión y el oficio? El desafío es que los docentes se apropien de nuevas claves de lectura, interpretación y acción que les permitan trabajar en contextos heterogéneos, con problemas sociales y culturales diversos. Se requiere de una nueva configuración del trabajo docente, capaz de dar respuestas a la complejidad e impredecibilidad de las situaciones que ocurren en los establecimientos educativos y en las aulas de todos los niveles del sistema.

Todos y cada uno de estos temas constituyen una suerte de provocación cuyas respuestas y soluciones exceden el marco de esta publicación, pero su inclusión en la misma constituye un extraordinario aporte al diálogo constante para asumir los retos y generar expectativas para conocer, comprender, interpretar y transformar los quehaceres sustantivos de nuestras universidades, que viven hoy transiciones difíciles y se enfrentan a decisiones más difíciles aún.

La realidad nos obliga. Varios vacíos deben llenarse.